



Columna



Juan Pablo Álvarez
Seremi de Educación

Hacia el desarrollo humano sostenible

Cuando hablamos de Educación Técnico Profesional (TP) apuntamos hacia el bienestar y desarrollo de las personas y sus sociedades. Desde 1942, año en que se creó la Dirección Nacional de Formación Profesional, hasta hoy, podemos observar y dimensionar la importancia de esta modalidad para el ámbito productivo y social del país.

En este sentido, buscamos potenciar una educación TP que entregue aprendizajes contextualizados, conectados con las realidades locales; una educación TP innovadora, con jóvenes capacitados y competentes para dar respuesta a las necesidades del territorio; una educación TP basada en la igualdad sustantiva de género, que permita disminuir las brechas que aún existen en el mundo laboral; y una educación TP que posibilite el desarrollo integral de los estudiantes y fortalezca sus trayectorias educativas.

Y para seguir avanzando hacia una educación TP que no sólo responda a los requerimientos de los sectores productivos, sino también a satisfacer las motivaciones y expectativas de los jóvenes para que puedan ser protagonistas de los contextos donde se desenvuelven, el Mineduc se encuentra liderando iniciativas de distinta índole, destacando, entre ellas, las redes territoriales de trabajo colaborativo entre establecimientos y la entrega anual de fondos para equipamiento, que sólo en 2024 y a nivel regional tendrá una inversión superior a los \$1.840 millones.

A ello se suma la consolidación de los CFT estatales y el rol del Consejo Asesor Técnico Profesional como instancia permanente de asesoría a las políticas públicas relacionadas con esta modalidad, que retine a diversos actores del sector público y privado, y que actualmente está trabajando en torno a la nueva Estrategia Nacional de Formación Técnico Profesional que será publicada en 2025.

Creemos firmemente que la educación TP es el motor de crecimiento que la región y el país necesitan para encaminarnos hacia el desarrollo humano sostenible, al lograr articular el ámbito productivo, tecnológico, social y los proyectos de vida de los jóvenes y adolescentes, centrado en el bienestar individual y colectivo para las actuales y futuras generaciones.

Ofrecer una alternativa educativa a los estudiantes que permita desarrollar sus talentos y alcanzar sus metas profesionales es un paso más hacia la equidad y la justicia social, y la Educación Técnico Profesional es, sin lugar a duda, una opción real para los más de 50 mil alumnos y alumnas en la Región de Valparaíso, tanto de educación media como superior, que hoy la cursan.

Cada 26 de agosto celebramos el día de la Educación Técnico Profesional, parte esencial del sistema educativo chileno, y por ello queremos reconocer su aporte indiscutido en la construcción de un país con un futuro próspero y equitativo.